

INFLACION Y SECTOR PUBLICO*

por JUAN A. VEGA
Profesor titular de Finanzas
Públicas II de la Facultad de
Ciencias Económicas de la U.
N. de Cuyo e Investigador del
CONICET.

I. *Introducción*

Este trabajo forma parte de una investigación que está en desarrollo; sin embargo, es posible, en el estado de avance actual, ofrecer algunos aspectos descriptivos y conclusiones preliminares acerca del comportamiento del sector público en relación a la evolución de la economía argentina y del proceso inflacionario que se presenta en las últimas décadas.

El sector público argentino debe ser estudiado globalmente en relación al comportamiento de la economía del país en su conjunto, el cual se ha caracterizado en las últimas décadas por la existencia de inflación y un crecimiento fluctuante de su producto bruto.

Es corriente atribuir como causa universal de la inflación la emisión monetaria para financiar los déficit fiscales.

* Trabajo presentado en las Jornadas de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, setiembre de 1982). El autor agradece la inestimable colaboración de los investigadores auxiliares Contadores Daniel Luis Yanzón y Daniel Alberto Roca.

No obstante, la responsabilidad que le cabe al sector público argentino con respecto al proceso inflacionario que soporta el país es algo que todavía debe discutirse y analizarse con mayor profundidad, ya que el comportamiento no ha sido uniforme y muchas veces los déficit presupuestarios son la resultante de políticas de estabilización.

Antes de continuar, corresponde realizar algunas aclaraciones sobre ciertas definiciones e indicadores utilizados en este trabajo. Cuando se habla de "sector público" se está entendiendo lo que en las Cuentas Nacionales recibe esa denominación, es decir que incluye: el gobierno nacional (administración nacional y todos los organismos descentralizados), las empresas del Estado, las provincias y el sistema de seguridad social. Lamentablemente los datos oficiales de los últimos años no incluyen a los municipios de provincias, sólo a la Municipalidad de la Capital Federal; este problema de índole estadístico parece deberse a que las provincias en un determinado momento dejaron de recopilar los datos de sus respectivos municipios y en la Secretaría de Hacienda de la Nación no pudieron agregar los datos municipales a los totales. Pero dado que los municipios no son muy significativos en el total de gastos es posible aceptar que los datos presentados abarcan la casi totalidad del sector público.

II. *Comportamiento del sector público*

En relación al comportamiento del gasto público, Adolph Wagner ya en 1877 intentaba expresar una ley según la cual el gasto público tiene una tendencia al crecimiento, tanto en términos absolutos como en relación al producto bruto nacional. Es esta una tendencia (no debe considerarse una cuestión "natural", ya que obedece a causas precisas) que podrían resumirse en el hecho de que a medida que transcurre el tiempo y va evolucionando la economía de un país, se van requiriendo nuevos servicios y en mayores cantidades a ser prestados por el sector público. La ley de Wagner, como toda ley económica, no es determinística, siempre será posible provocar una reducción en el gasto público. De hecho, en la serie de gasto público puede observarse que de un año a otro se producen disminuciones (1).

(1) Ver en el cuadro N° 2: en la columna de gasto total, de veintiún años, en seis hubo disminución del gasto.

En el cuadro N° 1 se puede ver el comportamiento que ha experimentado el gasto del sector público global en relación al PBI. En 1961, primeraño para el que hay datos oficiales, el gasto total del sector público representa casi el 36% del PBI. En 1981, veinte años después, es de alrededor del 42%. En el período intermedio, entre ambos extremos, el comportamiento del gasto público en relación al PBI no ha sido uniforme. Es así que se puede separar el lapso analizado en las dos décadas que lo componen. En la primera de ellas el gasto público desciende como porcentaje del producto bruto del 35,91% en 1961 al 30,56% en 1970, por cierto que con fluctuaciones intermedias; en tanto en la segunda década se incrementa: va de 30,12% en 1971 a 41,78% en 1981. Dadas estas cifras, no puede deducirse de ellas que exista en el sector público argentino un definido comportamiento de largo plazo: en tanto en la primera década el gasto público desciende como porcentaje del PBI, en la segunda aumenta.

Es conveniente aquí prevenir sobre el uso de estos datos. Es común el error de interpretar estas cifras aceptando que si el gasto público total equivale al 40% del PBI entonces el sector público argentino absorbe el 40% del producto y al sector privado le queda el otro 60%. Tal afirmación es incorrecta porque esta cifra no indica de ningún modo cuáles es el aporte del sector público a la formación del PBI; no es tampoco la fracción que representa la demanda del sector público sobre la demanda global en la economía, ni por cierto puede considerarse que representa el uso que hace el sector público de los recursos globales de la economía. Debe tenerse en cuenta que el gasto total, que es la cifra que figura en el numerador del cociente al calcular el porcentaje citado, está incluyendo las compras intermedias del sector público, en tanto en el PBI, que es el denominador, esas compras intermedias ya han sido excluidas. Por lo tanto, para tener un porcentaje depurado de la participación del sector público en el PBI, habría que: o incluir las compras intermedias adicionándolas al PBI en el denominador (gasto público/gasto total de la economía) o excluir del numerador aquellas compras intermedias que realiza el Estado y que están incluidas dentro de su gasto total (valor agregado del sector público/PBI).

De esta forma, si se considera lo que pueda estar representando el sector público en la demanda final de la economía, para 1981 sería aproximadamente el 27%.⁽²⁾

(2) Es posible que en el futuro cercano se pueda ofrecer mayor información al respecto, ya que pertenece a una de las fa-

Es así que si se toman en consideración otros indicadores puede llegarse a la conclusión de que el tamaño del sector público en la Argentina todavía es inferior al de otros países, por ejemplo los más desarrollados de Occidente. Sin embargo, hay una preocupación legítima por el crecimiento que ha tenido el gasto público en las últimas décadas en la Argentina. En el cuadro N° 2 se muestra cuál ha sido el comportamiento del gasto público en términos reales ya que el cuadro N° 1, por estar expresado en porcentajes del PBI, no permite llegar a ninguna conclusión acerca de si el gasto público efectivamente ha aumentado o no.

En dicho cuadro N° 2 se indica, entre otras cosas, el gasto total del sector público argentino en términos reales, en millones de pesos de 1970. Se incluye también una columna en la que están expresadas las tasas de crecimiento anual. Observando éstas se puede ver que la variación fue negativa en los años 1962, 1963, 1972, 1976, 1979 y 1981, y que se produjeron abruptas caídas en la tasa de crecimiento anual en 1965, 1968, 1970, año en que fue levemente positiva, y en 1975, cuando de una tasa de casi el 25% en 1974 disminuye a menos del 5%.

También es conveniente prevenir acerca del dato de 1981, porque difiere en cuanto a su naturaleza del resto de los datos del período: los que corresponden a 1961/80 representan el gasto efectivamente realizado en el sector público, en tanto el de 1981 es del presupuesto definitivo, por lo tanto podrá aparecer alguna diferencia cuando se conozca la cifra de ejecución.

A fin de apreciar mejor la evolución del gasto público de cada año con respecto a los anteriores ha sido preparado el cuadro N° 3, en el que la misma información del anterior aparece ahora expresada en números índices con base en 1970 (1970=100). Observando las columnas de gasto total y de PBI se puede relacionar el incremento del gasto público con el del producto bruto: en tanto en 20 años el gasto público se ha duplicado en términos reales, el PBI ha aumentado en un porcentaje menor (70%) para igual período de tiempo.

Se pueden también observar algunas otras relaciones importantes: mientras que el gasto público tuvo en la primera década considerada un incremento en términos reales del 21,13% (el valor del índice pasó de 82,52 en 1961 a 100,00 en 1970), en la segunda década el crecimiento real fue de 64,31% (el va-

lor del índice pasó a 100,00 en 1970 a 164,31 en 1981; por otra parte, el PBI tuvo en la primera década un incremento de 42,41% (el índice crece de 70,22 en 1961 a 100,00 en 1970) y un incremento del 20,18% en la segunda década (el índice va de 100,00 en 1970 a 120,18 en 1981).

Llama la atención que en la primera década considerada el aumento en el gasto público es de aproximadamente el 20% contra el 40% en el PBI y en tanto en la segunda el crecimiento en el gasto público fue del 64% contra un incremento del 20% en el PBI.

Es evidente que hubo aquí un fuerte aumento de la participación del sector público, en términos relativos, en la economía nacional. Este comportamiento es preocupante para muchos sectores de opinión ya que a pesar de los problemas experimentados por la economía globalmente considerada, el sector público parece no participar de esas dificultades, sino que por el contrario muestra un vigor en su crecimiento que no condice con la debilidad observada en el proceso económico global. Esto ha llegado a inspirar algunas opiniones sobre la responsabilidad que le cabe al sector público en los problemas económicos. Pero de ningún modo esto está demostrado y merece, por cierto, un análisis más riguroso.

También se puede observar cuál ha sido el financiamiento de ese gasto. Para ello el cuadro N° 4 señala la evolución de los recursos fiscales, que incluyen fundamentalmente los que provienen del sistema tributario en general, como así también aquellos que se originan en la venta de bienes y servicios por parte del Estado. Estos recursos fiscales experimentan descensos en términos reales en 1962, 1963, 1971, 1972, 1975, 1979 y 1981. A su vez también se observa que, aunque mantienen tasas de crecimiento positivas, se produce una fuerte caída en dichas tasas en los años 1968 y 1978. En cuanto a las necesidades de financiamiento, una expresión eufemística para designar el déficit de presupuesto (por tal se entiende aquí aquella parte del gasto público que se financia con emisión monetaria y con endeudamiento) (3), han tenido un comportamiento bastante fluctuante e irregular durante todo el período. Y por

(3) Obsérvese que en el cuadro N° 4, la suma de "BCRA" y "endeudamiento" no coincide con "necesidades de financiamiento" porque además el gasto público puede ser financiado con los "pasivos financieros netos de corto plazo" y "otros", que aquí no han sido incluidos.

esto mismo los valores absolutos observados son más indicativos que las tasas de crecimiento operadas. En el cuadro indicado se pueden ver los extremos entre los cuales se ha movido el déficit fiscal; así por ejemplo, los años que se destacan son 1975, con más de 15.000 millones de pesos de 1970, y 1970, que sería el de más bajo déficit fiscal de todo el período con 897 millones. Es significativo también el año 1981 con 7.000 millones, teniendo en cuenta que es el último de la serie. El financiamiento de este déficit también ha carecido de uniformidad: hay años en que el énfasis está puesto en el financiamiento a través del Banco Central, es decir con emisión monetaria, y otros en que el acento está puesto en el endeudamiento. En este sentido, 1978 y 1979 se destacan porque en ellos no hubo financiamiento a través del BCRA. Sin embargo, en esos dos años hubo un incremento notable en el endeudamiento con respecto al año anterior. Esto es, el déficit estuvo presente y fue mayor que en 1977.

III. Comportamiento cíclico de la economía argentina

Con los antecedentes enunciados es posible ahora relacionar los datos observados para el sector público con el comportamiento de la economía nacional durante ese período. El tema del comportamiento cíclico de la economía argentina ha sido tratado por diversos autores, sin que todavía se haya llegado a la formulación de un modelo de comportamiento. Entre esos autores están principalmente Mario Brodersohn, Marcelo Diamand, Juan Carlos de Pablo y en esta Facultad el profesor Aldo Medawar (4). Estos autores, especialmente Brodersohn y Medawar, describen la relación entre crecimiento del producto, inflación, desempleo y sector externo. Sin embargo ninguno ha incurrido en asociar ese comportamiento de la economía global con el sector público.

En el cuadro N° 5 se han extendido las series analizadas a 30 años. Se puede apreciar la evolución de la economía argentina a través del PBI. El mismo ha tenido un comportamiento fluctuante. Los años en que la tasa de crecimiento del PBI fue negativa son 1952, 1959, 1962, 1963, 1975, 1976, 1978 y 1981. Si a éstos se adicionan los años en los que se produjo una notable caída en la tasa de crecimiento, como por ejemplo 1956, 1966, 1972 y 1980, se completa el cuadro de las fluctua-

(4) MEDAWAR, A. A., *Comportamiento y evolución del nivel de la actividad económica argentina en el período 1950/74*, en serie "Cuadernos - Sección Economía", N° 166 (Mendoza, FCE - U.N. Cuyo, 1976).

ciones que se intenta asociar con el comportamiento del sector público.

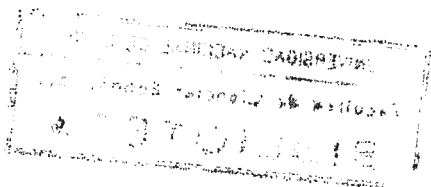
Este proceso de cambios fluctuantes en el PBI ha sido acompañado de inflación también a tasas fluctuantes. En el mismo cuadro N° 5, teniendo en cuenta el índice de precios implícitos, el lapso considerado de más de 30 años puede dividirse en dos subperíodos, el primero que se extiende desde 1950 hasta 1974, que podría llamarse de inflación moderada, y el segundo, de 1975 hasta la actualidad, el que podría ser calificado como de alta inflación.

Si de estos años se toman aquellos en que la inflación cayó, o años "piso" de crecimiento en el índice de precios implícitos (5), como son 1953, 1954, 1960, 1961, 1969, 1970, 1974, 1977, 1978 y 1980, todos ellos coinciden, excepto 1978, en la circunstancia de que se trata de años en que se produjeron las más altas tasas de crecimiento en el PBI del período. De igual manera, casi todos los años de "brote" inflacionario (1951, 1952, 1956, 1957, 1959, 1962, 1963, 1972, 1973, 1975, 1976 y 1981) coinciden con una caída en el PBI o con una significativa disminución en su tasa de crecimiento.

Estas relaciones han llevado a los autores mencionados anteriormente a tratar de encontrar una explicación al comportamiento fluctuante de la economía argentina a través de las restricciones originadas en su sector externo. Con este criterio puede verse que existe una cierta correspondencia entre los años en que hubo resultados negativos en el balance de pagos y los años en que el PBI cayó, o al menos, disminuyó su tasa de crecimiento (ver cuadro N° 6). Brodersohn (6) al respecto dice, en un estudio que abarca el período 1950/1972, que la tasa de crecimiento acumulativo del PBI fue del 3,8% anual (si se extiende la serie hasta 1981 la tasa de crecimiento acumulativo cae al 3,4%) y que pareciera que dicha tasa de crecimiento no pudiera ser superada, al menos durante un largo lapso,

(5) Cabe aclarar aquí que se usa la definición corriente de inflación: "proceso sostenido de crecimiento en el nivel general de precios". Como indicador del mismo se usa el índice de precios implícitos en el PBI porque es el que se refiere a una "canasta" de bienes más amplia.

(6) BRODERSOHN, M. S., *Política de corto plazo, crecimiento e inflación en la Argentina, 1950-72*, en *Problemas económicos argentinos. Diagnóstico y política* (Buenos Aires, Macchi, 1974).



porque cuando se la supera aparece la restricción del sector externo, generándose un déficit en el balance de pagos que hay que atender con endeudamiento externo o con disminución de reservas y, como tanto uno y otros son limitados, finalmente se llega a políticas de estabilización recesivas. Es decir que el comportamiento de la economía argentina estaría condicionado por su sector externo y esta restricción externa, a su vez, se originaría en la composición del comercio exterior argentino (estructura de importaciones y exportaciones), la estructura de precios relativos y la pugna entre sectores por la distribución del ingreso.

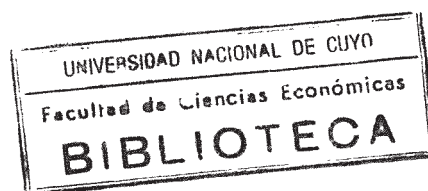
Dentro del esquema planteado es importante destacar su tesis fundamental: el crecimiento de la economía argentina está atado a su sector externo y si se intenta crecer por encima de lo que podría llamarse la "tasa de crecimiento histórica" (tasa promedio de las últimas décadas) aparecen restricciones en el sector externo, lo cual, a su vez, determinaría una incompatibilidad entre el logro del equilibrio externo de la economía y el aprovechamiento integral de su capacidad productiva y el pleno empleo. Es probable que si se lograra superar la restricción externa o eliminarla aparecerían otras restricciones como podría ser, por ejemplo, la formación del ahorro, la que podría originar una restricción en el crecimiento de la capacidad productiva de la economía impidiendo que el ingreso nacional crezca a una tasa superior a aquella en que crece la oferta agregada potencial. En el caso argentino, por los períodos cíclicos de recesión y desempleo que se suceden en estas tres décadas, es indudable que esa tasa no ha sido alcanzada porque antes de llegar a ella aparece la restricción del sector externo.

También el proceso inflacionario estaría subordinado a la restricción externa: toda vez que se intenta estabilizar el sector externo, crece abruptamente el índice inflacionario, el que disminuye de velocidad cuando se alcanza el equilibrio de las cuentas externas.(7)

IV. *Análisis del sector público en el marco de comportamiento de la economía argentina*

El comportamiento del sector público está en general,

(7) Por supuesto que no se intenta aquí dar una explicación acabada de la inflación argentina. El esquema planteado



estrechamente relacionado con el comportamiento de la economía argentina. Si se analizan los datos para las últimas dos décadas, se puede observar que el sector público ha acompañado a la economía argentina, en alguna medida, en su comportamiento cíclico.

Cuando el PBI crece por encima de la tasa de crecimiento histórica se produce un déficit en el balance de pagos y caen las reservas internacionales del país, aumentando a la vez el endeudamiento externo, de tal forma que se hace necesario detener el crecimiento del producto bruto para restablecer el equilibrio del sector externo. Esto lleva a que la autoridad económica tome medidas tales como devaluación y contención de la demanda interna, lo que a su vez origina desempleo y redistribución del ingreso hacia los no asalariados, acompañado de un aumento en la inflación.

Es así que en el intento de aplicar un plan de estabilización a la economía con el objeto de equilibrar el sector externo, se toman medidas consistentes para el sector público, que en general buscan disminuir el gasto y aumentar los ingresos, con el propósito de disminuir el déficit fiscal y contribuir así al descenso en la demanda interna, lo cual a su vez permitirá equilibrar las cuentas externas. Pero estas políticas de estabilización por más que intentan disminuir el déficit fiscal mediante un aumento de los ingresos y una disminución de los gastos, tropiezan con el inconveniente de que ante la caída que se opera en el PBI, y por consiguiente en los ingresos privados, los ingresos fiscales caen más rápidamente que los gastos públicos, produciendo un aumento en el déficit y no la disminución que se pretendía. Esto puede verse en el cuadro N° 4 para los años 1962, 1966, 1971, 1975, 1978 y 1981. Así por ejemplo, en el año 1962 si bien el gasto público cae, los recursos fiscales caen en mayor medida provocando un incremento de casi el 75% en el déficit fiscal con respecto al período anterior; esto sucede también en otros períodos en que se intenta equilibrar el sector público para contribuir a equilibrar el sector externo.

Tanto la recesión de 1962/63, las recesiones menores que existieron hasta llegar a la de 1975/76, como la recesión de 1980/81, están comprendidas dentro de este esquema. Pero la recesión de 1978 se escapa al mismo: en este año desciende el

sólo alcanza para esbozar una explicación de sus fluctuaciones o cambios de velocidad.

PBI sin que haya habido problemas en el sector externo. Esto tal vez podría ser explicado por el hecho de que en ese entonces se siguió una política distinta: la prioridad no estuvo en aprovechar la mejora lograda en el sector externo en los años anteriores para alcanzar el pleno empleo y aumentar la capacidad productiva, sino que se usó para disminuir la inflación. La recesión de 1978 fue provocada no por problemas en el sector externo, sino por el intento de disminuir la inflación. Pero la estrategia no habría tenido consistencia interna ya que al mismo tiempo se produjo una fuerte expansión monetaria cuyo origen estuvo en el sector externo (por ingreso de divisas); expansión del sector público y fuertes restricciones en el sector privado provocadas por las altas tasas de intereses y la acentuada competencia externa. Es como si todo el esfuerzo de estabilización se hubiera hecho recaer sobre el sector privado, sin ningún tipo de sacrificios en el sector público.

Es de hacer notar que el período 1964/75 es el lapso más largo en que no se registran caídas en el PBI, aunque sí fluctuaciones en su tasa de crecimiento. Es que en este período la política económica se habría anticipado a los problemas del sector externo, es decir, se habrían tomado con tiempo las medidas necesarias para evitar que esa restricción externa tuviera una repercusión notable en el nivel de la actividad económica, aunque no se pudieron evitar las fluctuaciones en la tasa de crecimiento del PBI.

El año 1975 presentaría el caso en donde no se atendió a tiempo esa restricción del sector externo y por lo tanto creció el endeudamiento externo y cayeron las reservas internacionales a niveles no conocidos desde 1962. En 1980 y 1981 se repite el fenómeno.

La duración del ciclo, dada por la demora en enfrentar la restricción externa, depende del nivel de reservas internacionales acumuladas en períodos anteriores, de las posibilidades de endeudarse con el exterior y de circunstancias fortuitas como pueden ser las buenas o malas cosechas en la pampa húmeda, los altos o bajos precios internacionales de las exportaciones argentinas, etc.

Finalmente, cabe afirmar que este comportamiento cíclico de la economía argentina, no obedece a razones incontralables, o sea, razones que vengan dadas de afuera, exógenas o naturales, sino que responden a un comportamiento de la política económica argentina. Los ciclos que se observan en estos 30 años de historia económica argentina provienen de políticas deliberadas tomadas desde el sector público, por las más altas

autoridades económicas del país. Cuando la economía está creciendo, o sea, cuando el PBI está aumentando, el país se enfrenta con la restricción externa, por lo cual tienen que instrumentarse políticas destinadas a equilibrar el sector externo, las que a su vez, por su propia naturaleza, provocan la recesión. Una vez que se ha restablecido el equilibrio del sector externo y por lo tanto las reservas internacionales están aumentando y el balance de pagos comienza arrojar saldos favorables, el gobierno, cualquiera sea su orientación u origen, que ha estado resistiendo las demandas y reclamos de los distintos sectores económicos perjudicados por la estabilización precedente, pasa a estar en condiciones de responder a esas demandas de aumentos salariales, de aumento de la actividad industrial, de mayor empleo en las zonas urbanas, de mayor demanda pública por bienes y servicios del sector privado, lo cual pone a la economía nuevamente en una fase o período de expansión. Pero apenas se ha superado ese margen de crecimiento representado por la tasa promedio de las tres últimas décadas, nuevamente aparece la restricción externa, nuevamente hay que estabilizar, y las políticas contractivas llevan nuevamente a la desocupación, a las bajas de salario real, al aumento en los índices inflacionarios y al equilibrio del sector externo.

El sector público, por su parte, al estar necesariamente dependiendo en su ingreso de los del sector privado, resulta no tener un comportamiento consistente, al menos en el primer momento, en la consecución de los objetivos de la política estabilizadora. Más bien actuaría inicialmente como desestabilizador.

Cuadro N° 1

Gasto, déficit y ahorro del sector público argentino
(en porcentaje-del PBI a precios de mercado)

Año	Erogaciones corrientes	Erogaciones de capital		Gasto total	Déficit sector público	Ahorro público
		Inversión real	Inversión financiera			
1961	25,89	7,95	2,07	35,91	4,09	5,33
1962	25,89	6,78	1,77	34,44	7,12	0,73
1963	25,84	6,18	1,34	33,36	6,42	0,50
1964	24,79	5,66	0,60	31,05	6,02	-0,10
1965	22,93	5,17	0,68	28,78	3,73	1,83
1966	25,37	4,92	1,04	31,33	4,56	1,07
1967	25,91	6,58	0,69	33,18	1,98	4,71
1968	25,47	7,61	0,38	33,46	2,13	5,15
1969	24,32	7,35	0,47	32,13	1,67	5,56
1970	22,69	7,30	0,57	30,56	1,02	6,45
1971	22,45	7,15	0,52	30,12	3,56	3,79
1972	20,96	7,61	0,39	28,96	4,31	3,40
1973	25,57	6,75	0,55	32,87	6,43	0,76
1974	29,69	7,70	1,24	38,63	7,05	1,45
1975	31,36	8,57	0,82	40,75	15,10	-5,89
1976	24,89	11,37	1,91	38,17	9,91	3,25
1977	22,78	13,11	0,42	36,31	3,20	9,93
1978	27,41	11,76	0,88	40,05	3,75	8,27
1979	25,95	9,47	0,59	36,01	3,31	6,04
1980	30,25	9,05	0,46	39,76	4,24	4,55
1981*	31,37	9,14	1,27	41,78	6,67	2,84

(*) Presupuesto definitivo.

FUENTES: 1961/69: Información obtenida en Dirección Nacional de Programación Presupuestaria, y elaboración propia.

1970/81: Proyecto de presupuesto para 1982, en "Boletín Semanal de Economía", N° 433 (26-04-1982).

Cuadro N° 2

Gasto, déficit y ahorro del sector público argentino

(en millones de pesos a precios de 1970 y tasas anuales de crecimiento)

Año	Erogaciones corrientes			Erogaciones de capital						Gasto Total			Déficit público			Ahorro público			P B I p.m.		
	Valor absoluto	Variación porcentual	Variación porcentual	Inversión real		Inversión financiera		Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual		
				Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual													Valor absoluto	Variación porcentual
1961	15.994			4.911			1.278			22.183			2.527			3.293			61.775		
1962	15.719	-1,72	-16,19	4.116	-16,19	-15,88	1.075	-15,88	20.911	-5,73	-5,73	4.323	4,323	71,07	443	86,55	443	-86,55	60.716	-1,71	-1,71
1963	15.317	-2,56	-11,01	3.663	-11,01	-26,14	794	-26,14	19.774	-5,44	-5,44	3.806	3,806	-11,96	296	-33,18	296	-33,18	59.276	-2,37	-2,37
1964	16.208	5,82	1,04	3.701	1,04	-50,63	392	-50,63	20.301	2,67	2,67	3.936	3,936	3,42	-65	-121,96	-65	-121,96	65.382	10,30	10,30
1965	16.366	0,97	-0,30	3.690	-0,30	23,72	485	23,72	20.541	1,18	1,18	2.682	2,682	-32,37	1.306	2.109,23	1.306	2.109,23	71.373	9,16	9,16
1966	18.224	11,35	-4,23	3.534	-4,23	50,02	747	50,02	22.505	9,56	9,56	3.276	3,276	23,07	769	-41,12	769	-41,12	71.834	0,65	0,65
1967	19.105	4,83	37,29	4.852	37,29	-31,99	508	-31,99	24.465	8,71	8,71	1.460	1,460	-55,43	3.473	351,63	3.473	351,63	73.735	2,65	2,65
1968	19.587	2,52	20,61	5.852	20,61	-42,52	292	-42,52	25.731	5,17	5,17	1.638	1,638	12,19	3.960	14,02	3.960	14,02	76.903	4,30	4,30
1969	20.300	3,64	4,84	6.135	4,84	34,25	392	34,25	26.827	4,26	4,26	1.394	1,394	-14,90	4.840	17,17	4.840	17,17	83.470	8,54	8,54
1970	19.960	-1,67	4,68	6.422	4,68	27,81	501	27,81	26.883	0,21	0,21	897	897	-35,65	5.674	22,28	5.674	22,28	87.970	5,39	5,39
1971	20.479	2,60	1,56	6.522	1,56	-5,39	474	-5,39	27.475	2,20	2,20	3.247	3,247	261,98	3.457	-39,07	3.457	-39,07	91.221	3,70	3,70
1972	19.468	-4,94	8,37	7.068	8,37	-23,63	362	-23,63	26.898	-2,10	-2,10	4.003	4,003	23,28	3.158	-8,65	3.158	-8,65	92.882	1,82	1,82
1973	24.598	26,35	-8,14	6.493	-8,14	46,13	529	46,13	31.620	17,56	17,56	6.186	6,186	54,53	731	-76,85	731	-76,85	96.198	3,57	3,57
1974	30.324	23,28	21,12	7.864	21,12	139,51	1.267	139,51	39.455	24,78	24,78	7.201	7,201	16,41	1.481	102,60	1.481	102,60	102.136	6,17	6,17
1975	31.764	4,75	10,38	8.680	10,38	-34,49	830	-34,49	41.274	4,61	4,61	15.294	15,294	-112,39	-5.966	-502,84	-5.966	-502,84	101.287	-0,83	-0,83
1976	25.093	-21,00	32,06	11.463	32,06	131,93	1.925	131,93	38.481	-6,77	-6,77	9.991	9,991	-34,67	3.276	154,91	3.276	154,91	100.815	-0,47	-0,47
1977	24.445	-2,58	22,73	14.068	22,73	-76,57	451	-76,57	38.964	1,26	1,26	3.434	3,434	-65,63	10.656	225,27	10.656	225,27	107.310	6,44	6,44
1978	28.399	16,18	-13,38	12.185	-13,38	102,22	912	102,22	41.496	6,50	6,50	3.885	3,885	13,13	8.569	-19,59	8.569	-19,59	103.610	-3,45	-3,45
1979	28.799	1,41	-13,75	10.510	-13,75	-28,18	655	-28,18	39.964	-3,69	-3,69	3.673	3,673	-5,46	6.703	-21,78	6.703	-21,78	110.979	7,11	7,11
1980	34.056	18,25	-3,05	10.189	-3,05	-20,92	518	-20,92	44.763	12,01	12,01	4.774	4,774	29,98	5.123	-23,57	5.123	-23,57	112.583	1,45	1,45
1981	33.165*	-2,62	-5,16	9.663*	-5,16	159,27	1.343*	159,27	44.171*	-1,32	-1,32	7.052*	7,052*	47,72	3.003*	-41,38	3.003*	-41,38	105.724	-6,09	-6,09

(*) Presupuesto definitivo.

FUENTES: Cuadro N° 1 y elaboración propia.

P B I p.m.: 1970/81: "Boletín Semanal de Economía", n° 447.

1961/69: B C R A. Sistema de cuentas del producto e Ingreso de la Argentina, vol. 11 (Buenos Aires, 1975).

Cuadro N° 3

Gasto, déficit y ahorro del sector público argentino
(Índices base 1970=100)

Año	Erogaciones corrientes	Erogaciones de capital		Gasto total	Déficit sector público	Ahorro público	P B I p.m.
		Inversión real	Inversión financiera				
1961	80,13	76,47	255,09	82,52	281,72	58,04	70,22
1962	78,75	64,09	214,57	77,79	481,94	7,81	69,02
1963	76,74	57,04	158,48	73,56	424,30	5,22	67,38
1964	81,20	57,63	78,24	75,52	438,80	-1,15	74,32
1965	81,99	57,46	96,81	76,41	296,77	23,02	81,13
1966	91,30	55,03	149,10	83,71	365,22	13,55	81,66
1967	95,72	75,55	101,40	91,01	162,76	61,21	83,82
1968	98,13	91,12	58,28	95,71	182,61	69,79	87,42
1969	101,70	95,53	78,24	99,79	155,41	81,78	94,88
1970	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
1971	102,60	101,56	94,61	102,20	361,98	60,93	103,70
1972	97,54	110,06	72,26	100,06	446,27	55,66	105,58
1973	123,24	101,11	105,59	117,62	689,63	12,88	109,35
1974	151,92	122,45	252,89	146,77	802,79	26,10	116,10
1975	159,14	135,16	165,67	153,53	1.705,02	-105,15	115,14
1976	125,72	178,50	384,23	143,14	1.113,82	57,74	114,60
1977	122,47	219,06	90,02	144,94	382,83	187,80	121,98
1978	142,28	189,74	182,04	154,36	433,11	151,02	117,78
1979	144,28	163,66	130,74	148,66	409,48	118,14	126,16
1980	170,62	158,66	103,39	166,51	532,22	90,29	127,98
1981	166,16*	150,47*	268,06*	164,31*	786,18*	52,93*	120,18

(*) Presupuesto definitivo.

Fuente: Cuadro N° 2.

Cuadro N° 4
 Financiamiento del déficit
 (en millones de pesos a precios de 1970 y tasas anuales de crecimiento)

Año	Recursos fiscales		Gasto total		Necesidades financieras (Déficit fiscal)		Financiamiento		
	Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual	Valor absoluto	Variación porcentual	BCRA	Endeudamiento	Variación porcentual
1961	19.336,46		21.862		2.496		191,50	1.637,04	
1962	16.727,26	-13,49	21.081	-3,57	4.359	74,64	850,02	2.544,00	35,65
1963	16.129,00	-3,58	19.970	-5,27	3.841	-11,88	912,85	1.724,93	-32,20
1964	16.659,33	3,29	20.674	3,53	4.015	4,53	1.464,56	660,36	-61,72
1965	18.093,06	8,61	20.791	0,57	2.691	-32,98	549,57	792,24	19,97
1966	19.237,15	6,32	22.527	8,35	3.283	22,00	1.623,45	201,14	-74,61
1967	22.400,69	16,44	23.824	5,76	1.423	-56,66	929,06	117,98	-41,34
1968	23.263,16	3,85	24.847	4,29	1.584	11,31	515,25	376,82	219,39
1969	24.690,43	6,14	26.051	4,85	1.352	-14,65	550,90	717,84	90,50
1970	25.986,34	5,25	26.884	3,20	897	-33,65	730,15	131,96	-81,62
1971	24.228,30	-6,77	27.475	2,20	3.247	261,98	2.079,84	985,19	646,58
1972	22.895,41	-5,50	26.898	-2,10	4.003	23,28	1.560,42	910,24	-7,61
1973	25.434,75	11,09	31.620	17,56	6.186	54,53	4.117,27	86,58	-90,49
1974	32.254,55	26,81	39.455	24,78	7.201	16,41	5.821,75	827,30	855,53
1975	25.980,12	-19,45	41.274	4,61	15.294	112,39	10.574,36	1.195,19	44,47
1976	28.490,32	9,66	38.481	-6,77	9.991	-34,67	3.669,67	2.288,50	91,48
1977	35.530,34	24,71	38.964	1,26	3.434	-65,63	1.609,65	976,52	-57,33
1978	37.610,43	5,85	41.496	6,50	3.885	13,13	-	2.683,50	174,80
1979	35.835,12	-4,72	39.964	-3,69	3.673	-5,46	-	2.685,69	0,08
1980	39.527,89	10,30	44.763	12,01	4.774	29,98	-	1.913,91	-28,74
1981	36.421,92	-7,86	44.171	-1,32	7.052	47,72	3.872,86	2.801,69	46,39

FUENTES: Elaboración propia sobre la base de información suministrada por la Dirección Nacional de Programación presupuestaria y:

1961/69: BCRA, *Sistema de cuentas del producto e ingreso de la Argentina*, vol. II (1975).

1970/81: "Boletín Semanal de Economía", N° 438 (26-4-82).

Cuadro N° 5
Inflación y producto

Año	Indices de precios						PBI a precios de mercado (millones pesos 1970)	
	Al consumidor		Mayorista nivel general		Implícitos PBI p.m.		Valor absoluto	Variación porcentual
	1960=100	Variación porcentual	1960=100	Variación porcentual	1960=100	Variación porcentual		
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	
1950	8,75	25,5	7,4	21,3	9,0		42.974	
1951	11,66	33,3	11,0	48,7	12,4	37,8	44.644	3,9
1952	16,32	40,0	14,4	30,9	15,1	21,8	42.397	-5,0
1953	16,91	3,6	16,1	11,8	16,5	9,3	44.644	5,3
1954	17,49	3,5	16,6	3,1	17,6	6,7	46.487	4,1
1955	19,82	13,3	18,1	9,0	19,4	10,2	49.771	7,1
1956	22,45	13,2	22,8	26,0	24,7	27,3	51.154	2,8
1957	27,98	24,7	28,3	24,1	30,1	21,9	53.804	5,2
1958	36,73	31,3	37,0	30,7	40,1	33,2	57.087	6,1
1959	78,71	114,3	86,4	133,5	81,8	104,0	53.400	-6,5
1960	100,00	27,0	100,0	15,7	100,0	22,2	57.661	7,9
1961	113,70	13,7	108,3	8,3	111,3	11,3	61.775	7,1
1962	145,46	28,0	141,1	30,3	139,9	25,7	60.716	-1,6
1963	180,44	24,1	181,7	28,8	179,2	28,1	59.276	-2,4
1964	220,37	22,1	229,2	26,1	226,5	26,4	65.382	10,3
1965	283,34	28,6	284,0	23,9	290,1	28,1	71.373	9,2
1966	373,70	31,9	340,8	20,0	359,7	24,0	71.834	0,6
1967	483,02	29,3	428,0	25,6	459,9	27,9	73.735	2,6
1968	561,14	16,2	469,2	9,6	508,5	10,6	76.903	4,3
1969	603,70	7,6	497,6	6,1	552,1	8,6	83.470	8,5
1970	685,90	13,6	567,7	14,1	613,2	11,1	87.970	5,4
1971	923,76	34,7	791,9	39,5	819,0	33,6	91.221	3,7
1972	1.463,91	58,5	1.401,8	77,0	1.316,6	60,8	92.882	1,8
1973	2.346,87	60,3	2.103,4	50,1	2.166,3	64,5	96.198	3,6
1974	2.915,00	24,2	2.524,5	20,0	2.805,3	29,5	102.136	6,2
1975	8.135,77	179,1	7.384,0	192,5	8.401,6	199,5	101.287	-0,8
1976	43.404,35	433,5	44.233,7	499,1	43.953,2	423,2	100.815	-0,5
1977	118.413,13	172,8	110.338,0	149,4	114.115,4	159,6	107.310	6,4
1978	326.357,57	175,6	271.417,7	146,0	294.620,1	158,2	103.610	-3,4
1979	846.932,85	159,5	676.636,3	149,3	737.096,6	150,2	110.979	7,1
1980	1.700.345,74	100,8	1.187.005,4	75,4	1.479.126,6	100,7	112.583	1,4
1981	3.476.808,12	104,5	2.487.761,5	109,6	3.012.661,2*	103,7	105.724	-6,1

- FUENTES: (1) 1949/74: Organización Techint, "Boletín Informativo", N°205 (ene., feb. y mar. 1977).
1974/79: Ministerio de Economía, Informe económico. Reseña estadística 1981.
1980/81: Ministerio de Economía, Informe económico. Reseña estadística 1982.
- (2) 1949/74: Organización Techint, "Boletín Informativo", N°205 (ene., feb. y mar. 1977).
1975/77: Coyuntura y Desarrollo FIDE, Diciembre 1979, Anexo Estadístico IV.
1978/81: Ministerio de Economía, Informe económico. Reseña estadística 1982.
- (3) 1950/73: Elaboración propia sobre la base de los datos de: Organización Techint, "Boletín Informativo", N° 197 (ene., feb. y mar. 1975).
1973/80: BCRA, Oferta y demanda global a precios corrientes, N° 20 (junio 1982).
1981: Estimado sobre la base de precios mayoristas.
- (4) 1961/69: Elaboración propia sobre la base de información suministrada por la Dirección Nacional de Programación Presupuestaria y BCRA., Sistemas de cuentas del producto e ingreso de La Argentina, vol. 11, 1975.
1970/81: "Boletín semanal de Economía", N° 438 (26-4-82).

Cuadro N° 6
Producto y sector externo

Año	PBI a precio de mercado		Balanza de Cta.Cte.		Balanza de pagos		Reservas internac. a fin c/periodo	
	Millones de \$ de 1970	Variación porcentual	Millones de dólares	Variación porcentual	Millones de dólares	Variación porcentual	Millones de dólares	Variación porcentual
	(1)		(2)		(3)		(4)	
1950	42.974						843,2	26,9
1951	44.644	3,9	-337,0		-268,6		707,6	-16,1
1952	42.397	-5,0	-464,6	-38	-184,0	31	608,0	-14,1
1953	44.644	5,3	324,2	170	353,5	292	633,4	4,2
1954	46.487	4,1	57,5	-82	-9,8	-103	654,3	3,3
1955	49.771	7,1	-241,5	-520	-216,3	-2.307	509,2	-22,2
1956	51.154	2,8	-131,1	46	44,2	120	433,6	-14,8
1957	53.804	5,2	-302,7	-131	-249,8	-118	333,2	-23,2
1958	57.087	6,1	-259,3	14	-239,3	4	179,1	-46,1
1959	53.400	-6,5	11,0	104	187,7	178	396,5	120,6
1960	57.661	7,9	-204,3	-1.957	150,4	-20	702,9	77,3
1961	61.775	7,1	-584,7	-186	-161,7	-208	501,9	-28,3
1962	60.716	-1,6	-272,8	53	-326,7	-102	195,8	-61,0
1963	59.276	-2,4	233,8	136	155,9	148	348,3	77,9
1964	65.382	10,3	33,6	-86	16,2	-90	216,9	-37,7
1965	71.373	9,2	182,3	443	39,9	146	285,2	31,5
1966	71.834	0,6	212,8	17	23,7	-41	265,7	-6,8
1967	73.735	2,6	132,1	-38	415,8	1.654	766,6	188,5
1968	76.903	4,3	-48,6	-137	159,5	-62	809,9	5,6
1969	83.470	8,5	-226,3	-366	-111,3	-170	678,9	-16,2
1970	87.970	5,4	-158,9	30	259,9	334	758,8	11,8
1971	91.221	3,7	-388,7	-145	-560,4	-316	374,2	-50,7
1972	92.882	1,8	-222,9	43	-284,7	49	541,3	44,7
1973	96.198	3,6	720,7	423	731,2	357	1.462,3	170,2
1974	102.136	6,2	127,2	32	94,7	-87	1.411,0	-3,5
1975	101.287	-0,8	-1.284,6	-1.110	-1.094,5	-1.256	619,9	-56,1
1976	100.815	-0,5	650,1	151	124,7	111	1.812,3	192,4
1977	107.310	6,4	1.283,9	98	2.479,0	1.888	4.038,8	122,9
1978	103.610	-3,4	1.833,6	42	3.199,8	29	6.037,2	49,5
1979	110.979	7,1	-550,1	-130	4.378,3	37	10.479,6	73,6
1980	112.583	1,4	-4.855,1	-783	-2.514,5	-157	7.683,5	-26,7
1981	105.724	-6,1					3.877,0	-49,5

FUENTES: (1) 1950/70: Elaboración propia sobre datos de PBI 1960=100 de BCRA, *Sistema de cuentas del producto e ingreso de la Argentina*, vol. 11, 1975.
1970/81: "Boletín Semanal de Economía," N° 447 (28-6-82).
(2) (3) 1951/69: GARCIA, Norberto, *El balance de pagos de la República Argentina. Una presentación uniforme de los datos del período 1951-72* (Córdoba, UNCba, 1974).
(4) 1949/70: *Guía de consulta: El Economista*, 1981.
1970/80: Ministerio de Economía, *Informe Económico*, 1981.